

Notas acerca de la trayectoria lírica de Emilia Pardo Bazán. Edición de seis composiciones del *Libro de apuntes* y de otros poemas

Yago Rodríguez Yáñez

(I.E.S. DE MONTERROSO, LUGO)

El presente apartado pretende analizar, aunque brevemente, los comienzos poéticos de Emilia Pardo Bazán, así como realizar un repaso de su producción lírica.

Precisamente esta dimensión de su obra es quizás la más desconocida, y no sólo para el lector común, sino también para los estudiosos (Montero Padilla 1953: 1), pensamiento del que se hace eco Serrano Castilla (1954: 103); Rosendo Fernández (1997: 2-3) y González Herrán (2000: 107), entre otros, continúan investigando en torno a la veta lírica de la autora gallega. Si nos limitamos al punto de vista de doña Emilia, comprobaremos el escaso valor que concedía a sus creaciones poéticas, dado que las tachaba de *pecados* en los «Apuntes autobiográficos», obra que data de 1886: «Lejos de defender mi hacienda poética, hasta caigo en la manía de ocultar mis rimas como si fueran pecados. Y es que por pecados las tengo» (Pardo Bazán 1973: 713).

No vamos a ocultar que las composiciones poéticas de la creadora de *Los Pazos de Ulloa* son menos valiosas que las aportaciones a la novela, pero constituyen sin embargo una óptica complementaria, sin la cual dejaríamos incompleta su obra y por tanto no podríamos emitir un juicio pleno sobre la misma; la autora insistía en la poca importancia que revestían sus poemas en una epístola dirigida a Víctor Balaguer (13-5-1880): «[...] tengo algunos versos en cartera: pero ni nombrarlos se merecen, tales son de flojos» (Díaz Larios 1998: 210).

Como indica Hemingway (1996: vii), la escritora mantuvo esta postura hasta el fin de sus días, por lo que el dar a conocer sus composiciones líricas puede motivar que nos interroguemos acerca de si estamos haciendo lo correcto. Centrándonos en *Jaime* (único poemario llevado a la imprenta), advertimos que no resulta demasiado complicado resolver este problema que se nos plantea. La propia Pardo Bazán estuvo de acuerdo en su publicación. En el caso de *El Castillo de la Fada* y del *Álbum de poesías* debemos recurrir a argumentos eruditos; los materiales que contienen no pueden parangonarse con la faceta prosística, pero tienen el valor de añadir luz a los primeros compases literarios de doña Emilia, no tan bien conocidos como quisiéramos.

A ello hemos de sumar que la autora optó por guardar sus poemas en virtud no de criterios ideológicos, sino estéticos (Hemingway 1996: vii). No está de más recordar los deseos de Virgilio y de Kafka, quienes viendo cercana su muerte pidieron que se quemasen sus papeles. Afortunadamente su voluntad no fue cumplida.

Es posible remontar los inicios poéticos de doña Emilia a los ocho años (1859), edad a la que escribió una composición en octavas sobre la figura de Hernán Cortés, según comprobamos en una carta dirigida a Francisco Giner (26-4-1909)¹, mientras que a los nueve (1860) expresó en quintillas los sentimientos que la embargaban ante la llegada a A Coruña de las tropas, una vez concluida la Guerra de África (Paredes 1989: 175).

La autora señala en sus «Apuntes autobiográficos» que «[d]ebió pasar bastante tiempo sin que brotase en mí otra chispa poética» (1973: 701), aunque el parón no debió de ser excesivamente prolongado, pues los versos iniciales del *Álbum* nos remiten al año 1865, y en 1866 aparecen tres poemas: “La opresión”, “Reflexiones sobre el agonizante año de 1866” y *El Castillo de la Fada*. En 1867 tenemos constancia de la publicación de otras cuatro composiciones, mientras que entre 1867 y 1875 no dio a la imprenta ninguna otra poesía (Hemingway 1996: viii).

José Montero Padilla (1953: 365) documenta que en 1866 doña Emilia saludó «públicamente con sus versos» a Zorrilla tras la estancia mexicana del lírico vallisoletano, a quien volverá a proponer como referente en su “Canto a Zorrilla”², «de tonos [...] retóricos» (Montero Padilla 1953: 373). Entre las primeras composiciones de la escritora coruñesa el estudioso citado señala “A Maximiliano”, “El consejo”, “Soneto filosófico” y “Fantasía”. Montero Padilla aduce la «filiación romántica» de “A Maximiliano”, poema integrante del *Álbum de poesías* (20r.-20v.) y de *Himnos y sueños* (260/2.0 y 260/1.0).

De nuevo la infancia retratada en los «Apuntes autobiográficos» viene a ayudarnos en la búsqueda de los intereses poéticos de la autora. De significativa en este sentido calificamos la visita de don Salustiano Olózaga a su paso por A Coruña, a raíz de la cual compuso un soneto, datado en 1866, titulado “Al Señor Don Salustiano Olózaga” y presente en el *Álbum de poesías*

¹ «Temo a la sugestión de Cortés, sentida por mí desde los 8 años, en que escribí un ¡poema!! [sic] en octavas, sobre el asunto» (Pardo Bazán 2001: 501).

² Composición publicada en la *Revista de Galicia* (1880: 33-36) y en *El Diario de Lugo* (5-7-1883: 2-3).

(1r.) y en el *Libro de apuntes* (5v.): «[...] me rogó el caudillo progresista que le leyese cierto soneto donde yo le decía, con transposición y todo, que la patria áncora en ti contempla salvadora» (Pardo Bazán 1973: 705).

Áncora en ti contempla salvadora se corresponde con el último verso (v. 14) del poema dedicado a Olózaga; resulta llamativo el uso del hipérbaton, del que doña Emilia parecía sentirse muy orgullosa. De acuerdo con la cita anterior, la joven se encuentra aturrida ante la imagen del visitante, a pesar de lo cual es capaz de recitarle la creación que había compuesto, con dislocación sintáctica incluida.

La lectura de la pequeña Emilia no pudo menos que provocar los comentarios elogiosos de su interlocutor, «poniéndola a la altura de los Argensolas» (705). No en vano la cultura que había adquirido hasta el momento abarcaba los más diversos saberes; desde la historia hasta las ciencias, pasando por la formación poética, en la que destacan las letrillas de Quevedo (705). Sin embargo, sí es cierto que sus dedicaciones literarias hubieron de reducirse al producirse su casamiento.

Procuraba mantenerse atenta a las irrupciones en el panorama de la época, si bien la vida social propia de la capital imponía unas obligaciones y requisitos con los que doña Emilia debía transigir, y no es menos cierto que siempre prestaba atención a las noticias que le llegaban, cualesquiera que fuesen las circunstancias o el tipo de reunión:

Volví la cabeza para atender un momento, y a cada vez prestaba más el oído. Los *Gritos* que empezaban a labrar la reputación de Núñez de Arce; los primeros dramas de Echegaray; los últimos de Tamayo [...]

(Pardo Bazán 1973: 707)

El mismo año de la Revolución (1868), en los momentos de asueto, doña Emilia tuvo acceso a los poemas de Alfieri y Ugo Foscolo, así como andando el tiempo leería «en su idioma a Byron y Shakespeare» (709); son importantes estos comienzos, en los que se fragua la personalidad artística al calor de las más diversas lecturas, y salen a relucir los motivos de inspiración poética. Tal es el caso de “En el album de la Cartuja de Búrgos”³, “Madrigal”, “En el baile de máscaras de la Ópera de París”, “En el Lago Léman”, “El rodhodendro silvestre”, “Á la nieve en las cimas del Mont-Blanc”, “En la tumba de Julieta”,

³ A estos efectos, respetamos la ortografía de la autora.

“La fiesta veneciana”, “Miramar” o “En el Museo Belvedere de Viena”, creaciones todas ellas referentes al viaje realizado por la autora en 1873 (*Vid. González Herrán & Rosendo Fernández 2001: 235-253*). Precisamente en *Apuntes de un viaje* (1873), obra a la que nos referimos a través de González Herrán y Rosendo Fernández (2001), es posible reconocer los sentimientos de doña Emilia, responsables de la gestación de estas poesías. Encontramos así un amplio abanico de pensamientos y estados de ánimo que recorren una geografía muy diversa, desde la soledad de Burgos hasta la melancolía inevitable de la tumba de Julieta, por proponer sólo dos ejemplos.

Al aprendizaje de la filosofía alemana se suceden las lecturas de Goethe, Schiller, Bürger y Heine; en «Fortuna española de Heine» (1886) la escritora demuestra un conocimiento exhaustivo de los líricos germanos. Por su aprecio a esta poesía llegó a aprender la lengua alemana, no tanto para leer las obras de metafísica, sino para sentir un contacto directo con los grandes líricos (Pardo Bazán 1973: 710).

Podemos reflexionar ahora con más datos acerca de la negativa de la escritora coruñesa a la hora de dar a conocer sus poesías. En estos primeros años tenía la costumbre de datarlas, síntoma de un anhelo por recordar exactamente el momento en que se produjeron estos inicios literarios o la ocasión que los propició; pero la fecha clave es, a nuestro modo de ver, el año 1881, cuando la autora publica *Un viaje de novios y Jaime*. A esas alturas doña Emilia se constituye en una personalidad de relevancia, lo que terminará de asentarse con *Los Pazos de Ulloa* (1886). Su edición coincide con el fin de la creación poética de Pardo Bazán, al menos aparentemente. Debemos tener en cuenta que tal vez la autora prefirió no arriesgarse, pues ya había producido obras narrativas de gran valía. El dominio lírico era considerado por ella como un terreno inicial, juvenil, apto para comenzar su andadura de escritora. A la luz de sus «Apuntes autobiográficos», no podemos descartar esta perspectiva, para así entender las opiniones que vertió acerca de su obra lírica. El interés por la novela y la práctica del teatro o del ensayo acabarían por conformar una escritora total, plena, cultivadora de todas y cada una de las múltiples vertientes literarias.

Aunque notamos el desplazamiento de la poesía a un segundo plano en beneficio de la novela, realmente ésta no es una concepción exacta; la preocupación por el dominio lírico parece haber permanecido siempre en la autora, afirmación demostrable por medio de sus obras. De 1885 es «La poesía regional gallega», apartado completado más adelante con empresas de un talante más global. Así lo comprobamos en *Los poetas épicos cristianos*

(1895) y sobre todo en *La Literatura Francesa Moderna. El Romanticismo* (1910) y en *El lirismo en la poesía francesa* (1923). Por tanto, la visión de Montero Padilla (1953: 381) de que a partir de 1881 Pardo Bazán prescinde de la reflexión poética no es del todo adecuada. Recordemos a este respecto las declaraciones de la autora:

La única distracción que me permitía era rimar algún verso o escribir algún artículo. Si bien los poetas conservaban todo el influjo que siempre ejercieron en mis sentidos por el elemento rítmico y musical, y eran tan señores de mis nervios como lo son hoy, [...] empezaba a saborear [...] el deleite mucho más sano y espiritual de la prosa [...].

(Pardo Bazán 1973: 712)

Creemos determinante esta confesión, que se convierte en una declaración de principios que señala una evolución en su conducta en torno a los años 1874-1875 (711). Por un lado doña Emilia admite la abrumadora influencia del verso, incluso en el momento de su escritura, pero poco a poco siente el empuje de la dimensión prosística. Achaca a la poesía «cierta melancolía mórbida» (712), pues conlleva una insistencia apasionada en el “yo” que termina en desazón, en una especie de destrucción interior, como tendría oportunidad de comprobar con Nerval. Pese a que en las composiciones de doña Emilia no se aprecie esta tendencia, suponemos que esta opinión vino motivada por el sufrimiento asociado a la lírica y por la caótica existencia de algunos de sus grandes representantes, cuyos pormenores conocía a la perfección⁴.

Las *dificultades* poéticas por las que hubo de pasar salen a relucir en sus múltiples traducciones, con el objetivo de aproximarse lo más posible al sentimiento original, en ocasiones atormentado, como ocurre en las cuitas amorosas de Heine.

El 6 de octubre de 1876 tuvo lugar la celebración de los Juegos Florales en Ourense, dedicados al Padre Feijoo (Montero Padilla 1953: 368). A dicho certamen concurrió Pardo Bazán con su obra “Al insigne Filósofo Feijoo” (*Vid.*

⁴ Para una mejor comprensión de este aspecto puede consultarse *La Literatura Francesa Moderna*, en donde con posterioridad a los «Apuntes autobiográficos» apreciamos un análisis detenido de los más diversos autores y corrientes literarias, junto con sus avatares respectivos. No se trata únicamente de un estudio erudito, sino de una obra que expone el malestar que provoca la actividad poética, sensación visible en Baudelaire o Nerval, para quienes el verso es una fuente de conocimiento que se alcanza a través del dolor.

Serrano Castilla 1954: 103-115), composición gracias a la cual obtuvo la rosa de oro (primer premio), por delante de Valentín Lamas Carvajal.

El período central de su labor como traductora de versos se desarrolla alrededor de la década de los años 80 (Légal 1968: 75), época en la que descubre las sonoridades de los líricos extranjeros en la lengua castellana: «[...] y los ejercicios de traducción de diversos idiomas me iban enamorando del habla castellana [...]» (712).

Importante fue la irrupción de Núñez de Arce, quien recitó a Pardo Bazán algunos poemas que él mismo había compuesto; a continuación la autora gallega dio a conocer sus propias creaciones a don Gaspar, y éste, tras escucharlas, decidió redactarles un prólogo. Tal muestra de galantería nunca llegaría a materializarse, hecho que debió dejar apesadumbrada a la escritora, aunque al final manifieste, de acuerdo con la dura crítica a que sometía sus versos, su alegría de que todo hubiese ocurrido así. Según leemos en los «Apuntes autobiográficos», Núñez de Arce *puso en las nubes* las composiciones de doña Emilia, y ésta aceptó gustosa la oferta del autor de *Gritos del combate* de realizarle una introducción. Sin embargo, Núñez de Arce no volvió a mencionar este asunto (712).

En 1881 tiene lugar la publicación de *Jaime*, definido como «un desahogo lírico» (Pardo Bazán 1973: 713); en este libro doña Emilia emplea una métrica sencilla, acorde con la tonalidad que impregna todo el poemario, dedicado a su primogénito. Aparecen combinaciones de decasílabos y hexasílabos (II), de heptasílabos y pentasílabos (VI), la sucesión de versos heptasílabos (V, VIII) y octosílabos (XIII, XVIII) o la utilización del soneto (I) y de la silva (III, IV, XIX).

Jaime consta de veinte composiciones, hiladas entre sí por el homenaje que la autora dispensa al *fruto de mis entrañas*; precisamente así comienza la poesía inicial, anunciadora del influjo heineano, corroborado por la misma escritora: «Ningún poeta ha hecho en mí tan fuerte impresión –después de Salomón, que es el mayor lírico del mundo– como Heine» (Pardo Bazán 1909: 26)⁵. Esta ternura inherente a *Jaime* se aprecia igualmente en la correspondencia mantenida con Giner de los Ríos, en la cual a menudo la autora se despide con su hijo, tal y como ocurre en la carta fechada el 23 de abril de 1877: «y no sé casi qué decir. Un beso de mi angelito y el afecto de J. Emilia» (Pardo Bazán, 2001: 371).

⁵ Tal juicio es recogido por Nelly Légal: «Aucun poète n'a fait sur moi une impression plus grande après Salomon, le plus grand lyrique du monde, que Heine» (1968: 74).

Los «Apuntes autobiográficos» señalan las características de la edición no venal de *Jaime* preparada por Giner de los Ríos, que constaba de trescientos ejemplares. En una carta dirigida al citado autor, Pardo Bazán rogaba que le remitiese «otros 50 ejemplares para la venta [...]» (Pardo Bazán 2001: 450). En 1886 tiene lugar la reedición de *Jaime*, cuidada con todo detalle:

una joya tipográfica, digna del estante de una princesa bibliófila: edición a dos ejemplares, sobre papel japonés, tirada en máquina a brazo, con caracteres Baskerville del siglo XVIII, y encuadernada en tafilete blanco de Esmirna salpicado de flores de lis de oro.

(Pardo Bazán 1973: 714)

Ello no hace sino indicar la estima de que gozaba *Jaime*, en este caso por parte de Leopoldo García Ramón, autor de esta lujosa reedición. Doña Emilia relata las circunstancias de la composición de *Jaime* en sus «Apuntes autobiográficos»:

a impulsos de un sentimiento nuevo y profundo, tuve un desahogo lírico al escribir los breves poemitas reunidos bajo el título de *Jaime*. Aunque yo sabía que eran poesía sincera y en tal concepto tenían derecho a la vida, como dudaba de la forma, por esto y por su carácter íntimo y personal, acaso los hubiera dejado inéditos a no ser porque un amigo muy querido, Francisco Giner, los leyó y encontró publicables y me obsequió regalándome una monísima edición de trescientos ejemplares, que no se envió a periódicos y críticos.

(Pardo Bazán 1973: 713)

Con relación a *El Castillo de la Fada*, hemos de destacar la influencia de Zorrilla y Espronceda (Hemingway 1996: x), autores básicos en el primer estadio poético de doña Emilia, que abarca hasta los años 70 (Hemingway 1993: 133)⁶, cuya impronta se reduce durante la segunda fase, caracterizada por el impulso de Heine. La aceptación de este esquema supone considerar la obra lírica de Pardo Bazán como una progresión, hasta alcanzar la plena madurez con el dominio de la técnica heineana. La importancia de Zorrilla en los inicios de la escritora resulta perceptible en el *Álbum de poesías* y en el *Libro de apuntes* (Hemingway 1993: 133), que se encuentran en la Fundación

⁶ Vid. Maurice Hemingway (1993): «Zorrilla and Pardo Bazán: Two Poetic Tributes and Two Unhappy Encounters», *José de Zorrilla: Centennial Readings*, edited by Richard Cardwell & Ricardo Landeira, Nottingham, University of Nottingham, 133-146.

Lázaro Galdiano de Madrid. Ésta última presenta abundantes rectificaciones, y muchos de sus poemas carecen de título. Siguiendo a Hemingway, es «una colección bastante caótica de algunos poemas completos y muchos fragmentos con múltiples correcciones y tachaduras» (Hemingway 1996: ix), pero lo cierto es que en la lectura de los manuscritos poéticos de la Real Academia Galega cuya signatura es 261/ reside tanta o más dificultad que en los poemas del *Libro de apuntes*.

Acontecimiento especialmente importante fue la escritura del poema titulado “Descripcion de las Rias Bajas”⁷, presentado a los Juegos Florales de Santiago de Compostela (1875). Los premios fueron otorgados el 28 de julio del mismo año, y entre los miembros del Jurado figuraba Manuel Murguía (Odriozola 1968: 19). El ramo de violetas, máxima distinción, fue a parar a Ramón del Valle, padre de Ramón María del Valle-Inclán, mientras que Mario Méndez Bejarano (“A la Ria de Arosa”) y doña Emilia consiguieron sendos accésits (Odriozola 1968: 19).

En *La Aurora de Galicia. Almanaque literario para 1879* (Montero Padilla 1953: 371-372) aparecieron nuevas composiciones, tituladas “La estación de las lluvias” y “Las horas”⁸; la primera de ellas la encontramos igualmente en el *Libro de apuntes* (98v.-99v.). El propio Hemingway (1996: 124-126) tomó estas creaciones de la prensa. A ellas se unieron entre 1879-1880 “El racimo de uvas”, “Las castañas”, “El día de Difuntos”, “Noche-buena”, “La nevada”

⁷ “Descripcion de las Rias Bajas”, Signaturas 260/2.0, 260/1.0 (Real Academia Galega), C-10/27 (Fundación Penzol), *El Heraldo Gallego* (28-10-1875: 339, 4-11-1875: 346), *Revista Galaica* (30-10-1875: 315-316), *Escritoras Gallegas Contemporáneas* (1880: 81-88), *Faro de Vigo* (2-6-1968: 19), Hemingway (1996: 102-105), Rosendo Fernández (1997: 93-100). La Signatura 260/16.0 documenta los veintitrés últimos versos del poema, mientras que el trabajo de Montero Padilla (1953: 374) recoge catorce versos de esta composición (vv. 131-144). Ricardo Axeitos Valiño y Patricia Carballal Miñán localizan este poema en el impreso publicado en Santiago de Compostela en la Tipografía de Manuel Mirás y Álvarez (s. n.), así como en *La Lira* (15-10-1875, n° 15), en el *Álbum de las composiciones premiadas en los Juegos Florales celebrados en la ciudad de Santiago en julio de 1875*, Santiago, s. n., 1877 (Establecimiento Tipográfico de El Diario) y en *La Gaceta de Galicia* (8-5-1884, n° 1525; 9-5-1884, n° 1526; 10-5-1884, n° 1527) (Axeitos Valiño & Carballal Miñán 2005: 216).

⁸ Poemas recogidos en la signatura 260/14.0.

“La estación de las lluvias”, *La Aurora de Galicia. Almanaque literario para 1879*: 90-91.

“Las horas”, *La Aurora de Galicia. Almanaque literario para 1879*: 118-119. También en *El Diario de Lugo* (22-1-1882: 4).

y “La máscara” (Cfr. Hemingway 1996: 129-134)⁹. A este respecto, Montero Padilla (1953: 371) argumenta que la *acentuada polimetría* de “La estación de las lluvias” deriva en un esquema romántico, aunque a nuestro modo de ver la disposición formal del poema no sugiere que se identifique necesariamente con este movimiento. La creación en sí responde a una estructura simétrica. Los cuatro versos endecasílabos del inicio de cada estrofa dejan paso a cinco versos trisílabos, a excepción del antepenúltimo, de naturaleza tetrasílaba. Sin embargo, el contenido de la composición deriva en una percepción exótica de la naturaleza, sin una concepción trascendente de la misma.

El suicidio del vate gallego Teodosio Vesteiro Torres el 12 de junio de 1886 provocó la publicación de una *Corona poética* en su memoria en ese año (Montero Padilla 1953: 370); entre los escritores participantes estaba Emilia Pardo Bazán con “A Teodosio Vesteiro Torres”. En 1886 también tuvo lugar la publicación de “Pelo rubio”¹⁰, que responde a la signatura 261/51.0 de la Real Academia Galega.

Desde luego la nómina de composiciones líricas de doña Emilia continúa incompleta. Si por un lado hemos incidido en sus logros poéticos más conocidos, todavía faltan por rastrear debidamente las publicaciones periódicas, de modo que en cualquier momento algún estudioso puede localizar creaciones o versiones de las que no tenemos noticia.

A continuación se editan, con sus respectivas variantes y testimonios, quince poemas de Emilia Pardo Bazán, nueve de los cuales aparecen en el *Libro de apuntes*, mientras que los seis restantes son traducciones e imitaciones del alemán, a las que se mostró tan aficionada la autora y de las que hemos hablado en trabajos anteriores. A estos efectos, el *Libro de apuntes* consta de ciento ochenta folios (202 x 145 mm.), que contienen ciento sesenta y un poemas (Yeves Andrés 1998: 448), muchos de ellos inacabados y con frecuentes dibujos.

⁹ Composiciones incluidas en la signatura 260/14.0.

“El racimo de uvas”, *El Diario de Lugo* (21-9-1879: 3), *El Heraldo Gallego* (30-9-1879: 376-377).

“Las castañas”, *El Diario de Lugo* (12-10-1879: 3), *El Heraldo Gallego* (15-10-1879: 403).

“El día de Difuntos”, *El Diario de Lugo* (16-11-1879: 4).

“Noche-buena”, *El Diario de Lugo* (21-11-1879: 3), *El Heraldo Gallego* (25-12-1879: 513).

“La máscara”, *El Diario de Lugo* (15-2-1880: 3).

¹⁰ Vid. *Galicia Moderna* (19-9-1886: 4), Saralegui (1886: 208), Montero Padilla (1955: 99-100), Hemingway (1996: 151).

Procuramos reflejar fielmente las composiciones pardobazanianas, de acuerdo con los manuscritos correspondientes, respetando tanto las rectificaciones habidas en los mismos como su propia disposición.

Los procedimientos llevados a cabo han sido los comunes en la crítica textual, de modo que en las notas a pie de página figuran las variantes oportunas, cada una de ellas separada mediante una barra inclinada. Los términos encerrados entre corchetes aluden a las opciones eliminadas por la autora, mientras que una raya horizontal entre corchetes se refiere a la rotura del manuscrito en cuestión, así como un signo de interrogación final, igualmente entre corchetes, muestra un fragmento ilegible.

Si bien la distinción entre borrador y redacción definitiva carece de dificultades en *Himnos y sueños*, en el terreno de las traducciones e imitaciones de Heine sucede todo lo contrario, por lo que resulta preciso establecer una *collatio* o cotejo de los testimonios conservados para poder señalar las *variae lectiones* o variantes; por tanto, la selección del *codex optimus* ha de desprenderse del estudio de todas las versiones.

Signatura: M 22-19. Inventario 14930: 11v.-12r.

Aspiracion¹.

—

Feliz aquel² que en una hermosa tarde
te conduzca del bosque á³ los senderos,
y, enlazada tu mano con la suya⁴,
recoja de tu amor el juramento!⁵
Feliz aquel que á tu nevada⁶ frente
prenda de desposada el casto velo
y el simbólico anillo, en los altares,
emblema de su fé, ciña á tu dedo!⁷
Feliz aquel a quien en su casita⁸
le tengas preparada cena y fuego,
y al volver de la caza, le recojas
el mojado capote y el sombrero!⁹
Feliz aquel que te apellide madre
de la inocente multitud de hijuelos¹⁰,
que brinquen sin temor en sus rodillas
mientras los mira cariñoso el perro!¹¹
Feliz enfin el que¹² cuando la muerte

¹ Este poema aparece igualmente en *Himnos y sueños* (260/1.0 y 260/2.0) y ha sido editado por Cristina Patiño Eirín (1995: 77-78) y María Sandra Rosendo Fernández (1997: 101). Constatamos otra numeración, que debió ser sin duda la original (69v.-[?]), con la característica significativa de que entre la hoja 69 y la siguiente hay 17 páginas arrancadas.

² Feliz aquél 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

³ a Patiño Eirín

⁴ su mano con la tuya 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

⁵ reciba de tu amor el juramento. 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

⁶ serena 260/2.0

⁷ dedo. 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

⁸ á quien en sus hogares 260/2.0 / á quien en su casita 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

⁹ sombrero. 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

¹⁰ hijuelos 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

¹¹ perro 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

¹² Feliz enfin el que, 260/2.0 / Feliz, en fin, el que, 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

venga á sentarse¹³ al borde de su lecho,
te vea que le cuidas¹⁴ y que rezas,
y le cierras los ojos con un beso!

—————
Santiago 1874¹⁵.

¹³ sentarse 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

¹⁴ cuidas, 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

¹⁵ [1873] 260/2.0 / 1873. 260/1.0 / (1873) Patiño Eirín (al comienzo de la composición) / 1873. Rosendo Fernández

Signatura: M 22-19. Inventario 14930: 12r.-12v.

“El rodhodendro silvestre.”¹

Del Mont Blanc² en la cresta orgullosa
de hielos cercada
una flor solitaria y hermosa
se cria³ olvidada.
Rodhodendros⁴ sencillos, silvestres,
que tiemblan de frío⁵,
solo⁶ alegran las cimas alpestres
un més⁷ del estío.

Once meses dormitan sus hojas
el sol esperando⁸;
sus corolas plegadas y rojas
aromas guardando.
Cuando el beso de fuego del cielo
sus fibras agita,
arrojando el sudario de hielo
la flor resucita.
Si mi alma del mundo en la nieve⁹
durmióse¹⁰ aterida,

¹ Este poema carece de título en el *Libro de apuntes* (12r.-12v.), pero no en *Himnos y sueños* (260/2.0 y 260/1.0). Presentamos las variantes contenidas en los trabajos de Rosendo Fernández (1997: 140) y de González Herrán y la estudiosa citada (2001: 246), respectivamente.

² Mont-Blanc 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

³ cría González Herrán y Rosendo Fernández

⁴ Rododendros 260/2.0 González Herrán y Rosendo Fernández

⁵ frío 260/1.0 Rosendo Fernández / frío, González Herrán y Rosendo Fernández

⁶ sólo González Herrán y Rosendo Fernández

⁷ mes 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

⁸ esperando 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

⁹ En el alma una flor misteriosa 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

¹⁰ se encoje 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández / se encoge González Herrán y Rosendo Fernández

al calor de la tuya le debe¹¹
un rayo de
[profun[?]] [y] vida¹².
Tú le diste sus ricos colores¹³,
su aroma divino.
Ella en cambio, de estériles flores
sembró tu camino.

Santiago Febrero 1874¹⁴.

(Souvenir de Suisse.)¹⁵

¹¹ si una voz no le dá generosa 260/2.0 / si una voz no le da generosa 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

¹² perfume y vida. 260/2.0 / perfumes y vida 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

¹³ 260/2.0, 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández:

Pero cuando ese rayo divino
le presta fulgores,
el más árido y triste camino
se cubre de flores.

¹⁴ 1873. 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

¹⁵ No figura en las restantes ediciones.

Signatura: M 22-19. Inventario 14930: 17r.

“Combate”¹

[P] de luchar me postro
“Cuando² [me ahoga la pena,]
te miro³
y al ver la paz en tu rostro
y [al ver esa faz serena]
suspiro⁴,
[Porqué [D]dió Dios á mi alma]
[las] Porqué Dios en mi alma
puso iracundas
las tempestades⁵
y a tí te dió esa calma,
esas profundas
serenidades?
espíritu⁶
Cuando mi [razon] ardiente
vacila⁷
veo tu pálida frente
tranquila.
Ay! en la vida agitada
todos los seres⁸
llevan un nombre⁹;

¹ No figura el título de esta composición en el *Libro de apuntes* (17r.). Conservamos dos versiones del poema en *Himnos y sueños* (260/2.0 y 260/1.0), de donde ha sido tomada por Rosendo Fernández (1997: 111).

Combate. 260/2.0 / **Combate**. 260/1.0 Rosendo Fernández

² Cuando 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

³ miro, 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

⁴ suspiro. 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

⁵ tempestades, 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

⁶ espíritu 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

⁷ vacila, 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

⁸ séres 260/2.0

⁹ nombre 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

Y¹⁰ quizás, mi dulce amada,
tú [eres] el ángel [,] eres¹¹
yo soy el hombre!

¹⁰ y 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

¹¹ eres, 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

Signatura: M 22-19. Inventario 14930: 17v.

“Misterios”¹

Me gusta ver los barcos
que al mar se lanzan²
[porque] [ignoro], su
 porque sé que recorren[de]
[porque no se cual siguen]
 sendas
[ruta igno] muy varias³
y porque les esperan
 remotas playas⁴
 [los]equinoccios, tormentas
 y olas amargas.
ver los lagos
 Me gusta [de] [los lagos]
[aguas]
dormir en calma⁵
 [sobre] [las aguas]
no se
 porque [ignoro] en⁶ su fondo
 [inclinarme] [curiosa]
 [vierte]
 [Ver que] [traza] la luna
lo que recatan⁷

¹ El título no aparece en el *Libro de apuntes* (17v.), pero sí en *Himnos y sueños*, de donde extrae este poema Rosendo Fernández (1997: 112).

Misterios. 260/2.0 / **Misterios**. 260/1.0 Rosendo Fernández

² lanzan, 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

³ varias, 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

⁴ playas, 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

⁵ calma, 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

⁶ Letra difuminada.

⁷ recatan 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

[chispas de plata]
[porque no sé si]
[y ver como serenas]
[duermen sus aguas]
[profundas, profundas,]
[mansas, muy mansas!]

sus

y porque [son,] cristales
copian tu alma⁸, [?]
profundas, muy profundas⁹,
mansas, muy mansas!¹⁰

Me gusta de tus ojos

la luz estraña

que vela[n] el cortinaje¹¹

[que atrae como el lago]

de tus¹² pestañas,

[y con] porque como los mares¹³

como en las aguas, no¹⁴

[porque como [en] [los] mares] sé ni lo que dicen

[porque como en el lago] ni lo que callan¹⁵

⁸ un alma 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

⁹ profunda, muy profunda, 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

¹⁰ mansa, muy mansa! 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

¹¹ la cortina 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

¹² las 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

¹³ las olas 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

¹⁴ como las aguas, 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández. La partícula ‘no’ aparece en el verso siguiente en las ediciones manejadas

¹⁵ callan! 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

Signatura: M 22-19. Inventario 14930: 97r.

En el [l]Lago Léman¹.

—

Empujad² la barquilla
[hasta que toque]
[hasta que vo]
por que los bordes á besar³ del lago
vaya⁴ su frágil quilla,
que ya en Poniente⁵ brilla
del espirante sol reflejos vagos⁶.
Del Ródano⁷

¹ Este fragmento de “En el Lago Léman” se encuentra en el *Libro de apuntes* (97r.), en el que hallamos también una versión ampliada. De este mismo poema conservamos dos borradores en el Archivo de la Real Academia Galega (260/2.1 y 260/2.2, si bien éste de carácter incompleto), además de la correspondiente redacción definitiva (260/1.0), pertenecientes en los tres casos, a *Himnos y sueños*. María Sandra Rosendo Fernández (1997: 58-60) primero y con posterioridad José Manuel González Herrán y esta misma autora editaron el texto (2001: 243-245), si bien modernizando las grafías.

² “Atracad M 22-19 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

³ “hasta que el borde á rebasar M 22-19 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / hasta que el borde a rebasar González Herrán y Rosendo Fernández

⁴ “llegue M 22-19 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / llegue González Herrán y Rosendo Fernández

⁵ “que ya espirante M 22-19 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / que ya espirante González Herrán y Rosendo Fernández

⁶ “el rúbio sol en el Poniente vago.” M 22-19 260/2.1 Rosendo Fernández / el rubio sol en el Poniente vago”. González Herrán y Rosendo Fernández

⁷ Verso incompleto, con el que doña Emilia termina esta versión.

Signatura: M 22-19. Inventario 14930: 139v.-141r.

En el lago Léman¹.

—

“Atracad² la barquilla
“[p]hasta que el borde á³ rebasar del lago
“llegue⁴ su frágil quilla,
“que ya espirante⁵ brilla
“el rúbio sol en el Poniente vago⁶.”
[Cómo el alma dilata]
[ver el contraste de su luz de] fuego
[con las olas de plata]
[que] Del Ródano el barquero⁷
obedece á mi voz, y empuja ufano
el esquife ligero,
con el remo certero
que maneja á compás robusta mano.
[La sábana]
El seno
[Sábana] de zafiro
del lago silencioso [clara]
se entreabre⁸ [á su paso el agua muda]
en ondulante giro⁹

¹ Este borrador se encuentra nuevamente en el *Libro de apuntes* (139v.-141r.). Poseemos a su vez tres testimonios de este poema en *Himnos y sueños* (260/2.1, 260/2.2 y 260/1.0). Esta composición ha sido editada por Rosendo Fernández (1997: 58-60) y con posterioridad por González Herrán y la investigadora citada (2001: 243-245).

² Empujad *Libro de apuntes*

³ por que los bordes á besar *Libro de apuntes*

⁴ vaya *Libro de apuntes*

⁵ que ya en Poniente *Libro de apuntes*

⁶ del espirante sol reflejos vagos. *Libro de apuntes*

⁷ Del Ródano *Libro de apuntes*. Verso truncado. Aquí termina la otra versión de “En el Lago Léman” contenida en el *Libro de apuntes*.

⁸ entreabre González Herrán y Rosendo Fernández

⁹ giro, 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

y [C]copiar¹⁰ [?] en él miro
del Mont Blanc –¹¹ el espléndido coloso.
[De] [nube diamantina]
[se ostenta su cabeza coronada]
[De nubes de diamante]
[irradia coronada su cabeza]
[y una luz deslumbrante]
[Un silencio imponente]
[reina solo tu [?] por el grito]
De nubes de diamante
ostenta coronada la cabeza
el nevado gigante
que muda en un¹² instante
el fúlgido matiz de¹³ su belleza.
[La Jung fran encendida]
[en la luz moribunda] de la tarde¹⁴
[parece]
[E]Y Ginebra á lo lejos
ciega¹⁵
[ostenta] se esmalta con [mil] luces caprichosa,
cuyos rojos reflejos
encuentran mil espejos
del Léman en las aguas temblorosas.
[Así co] [Como yo cruzo ahora]
[Un tiempo]
[La pobre]
[Cuantas veces]
[Mil veces]

¹⁰ copiarse 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

¹¹ del Mont-Blanc 260/2.1 / del Mont - Blanc 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / del Mont Blanc González Herrán y Rosendo Fernández

¹² que pinta á cada 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández (con modernización de la preposición)

¹³ con fúlgidos matices 260/2.1 / de fúlgidos matices 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

¹⁴ Quizás doña Emilia se olvidó de eliminar esta secuencia.

¹⁵ de cien 260/2.1 260/2.2 / con cien 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[Mil] [La]
Oh [lago] cuanto la sonora¹⁶
voz aquí de Rousseau se habrá escuchado¹⁷
donde yo cruzo ahora¹⁸;
cuant[os]o¹⁹ la mofadora
faz de Voltaire el lago habrá copiado!
[Cuantas su amor]
Aquí el génio fecundo
que ocultando en doradas²⁰ teorías
un cinismo profundo
cambiar
creyó [mover] el mundo,
hermosos
pasó los más [bellos] de sus días²¹.
Burlon²²
Aquí el [osado] impío
que al muerto siglo su criterio imprime
vivió aislado²³ y sombrío,
[Eulalia]???²⁴
y te negó, Dios mio²⁵
en medio
[P] [ante] este espectáculo sublime!²⁶

¹⁶ ¡Cuanto habra la sonora 260/2.1 / ¡Cuanto habrá la sonora 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

¹⁷ voz de Rousseau los ecos fatigado 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

¹⁸ ahora!; González Herrán y Rosendo Fernández

¹⁹ ¡cuanto González Herrán y Rosendo Fernández

²⁰ estrañas 260/2.1

²¹ días 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

²² burlón 260/2.1 260/2.2 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

²³ solo 260/2.2 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

²⁴ Este verso, eliminado por la autora, debía de ser el título de otra composición que tenía en mente y que había escrito con anterioridad; justamente se encuentra en el primer renglón, y quizás los signos de interrogación se deban a que no recordaba su significado.

²⁵ mio, 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / mío González Herrán y Rosendo Fernández (modernización de la grafía)

²⁶ sublime. González Herrán y Rosendo Fernández

[Las] Y cual²⁷ negro conjuro
 evoca[n]do á su voz²⁸, nuncio de horrores
 [surgió] brotó el abismo oscuro²⁹
 que
 [un] espíritu impuro³⁰
 [que] manchó³¹ la libertad en sus albores.
 La veste enrojecida
 una frenética ralea
 con sangre, [y cieno], su pendon ondea³²
 salvage y regicida
 aulla enloquecida
 al siniestro fulgor de horrible tea³³.
 Oh implacable ironía³⁴,
 no te envanezcas! Tu triunfo³⁵
 [mira tu obra, y alégrate!] cesa:
 La³⁶ dulce poesía
 [emprende]

²⁷ Yá su 260/2.1 / Yá un 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández

²⁸ un génio destructor, 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / un genio destructor, González Herrán y Rosendo Fernández (modernización de la grafía)

²⁹ brotó el abismo oscuro, 260/2.1 / surgió el abismo oscuro, 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

³⁰ cuyo hábito impuro 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

³¹ mancha 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández / mancha á 260/2.2

³² con sangre, una frenética ralea 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

³³ En 260/2.1, 260/2.2, 260/1.0, Rosendo Fernández y en Rosendo Fernández y González Herrán aparece a continuación la siguiente estrofa:

Con un fragor tremendo
 el ara cae rota en mil pedazos, / pedazos; 260/2.2
 la alumbra el trono ardiendo, / ardiendo; 260/2.2
 y la plebe rugiendo

derriba el viejo roble con hachazos. / la antigua encina desmenuza á hachazos. 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández (con modernización de la preposición)

³⁴ ironía! 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / ¡Oh implacable ironía, González Herrán y Rosendo Fernández

³⁵ tu victoria 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

³⁶ la 260/2.1 260/2.2 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

[resucita] [labor pia]
de nuevo canta pia³⁷,
[y]de nuevo el hombre los altares besa.
[Ya el siglo que se inicia]
No á befa³⁸ y
[No ya corre con] carcajada[s]
el nuevo siglo su cultura inicia³⁹;
[la raza]
[las razas ilustradas]
la raza que ilustrada⁴⁰
está purificada⁴¹,
más nobles ideales acaricia.
No es la santa creencia
[un objeto de broma y menosprecio];
objeto del escarnio y de la risa⁴²
de Dios en la existencia
se basa toda ciencia⁴³,
y de apoyarse en Él todo precisa⁴⁴.
[Los][Él] [frí]
[El frívolo sofista]
La⁴⁵ convicción profunda
lo que ayer era fé del carbonero⁴⁶;
su esplendor nos inunda,

³⁷ pia; 260/2.1 / pia: 260/2.2

³⁸ Con 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández. No figuran las próximas estrofas en 260/2.2

³⁹ no el jóven siglo su cultura inicia: 260/2.1 / no el joven siglo su cultura inicia: 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

⁴⁰ la pléyade ilustrada 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

⁴¹ con frente levantada 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

⁴² risa; 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

⁴³ ciencia 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

⁴⁴ que hoy más que nunca la Verdad precisa. 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

⁴⁵ Es 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

⁴⁶ si ayer era la fé del carbonero: 260/2.1 / Si ayer era la fe del carbonero: 260/1.0 Rosendo Fernández / si ayer era la fe del carbonero: González Herrán y Rosendo Fernández

su presencia fecunda⁴⁷
y vivifica el Universo entero.
Yaced, [en]só muda losa⁴⁸,
pobres sofistas frívolos que un día⁴⁹
[horrorosa]
[en crisis] [asombrosa]
[sumísteis]
[sumisteis]
en crisis⁵⁰ procelosa
[sumísteis]
[sumísteis la preciosa]
sumísteis la piadosa⁵¹
pátria
tierra dó Juana de Arco combatía⁵².
Ya quebró en vuestras manos⁵³
aquella aguda envenenada lanza⁵⁴:
[hoy la fé en los humanos]
[que] alumbra á⁵⁵
[á l] [hoy tienen] los humanos
en fé y amor hermanos⁵⁶
[con caridad de hermanos]
la benéfica⁵⁷ luz de la esperanza.
Ginebra 1873.

⁴⁷ Disintinta ordenación de este verso y del anterior en 260/2.1

⁴⁸ Dormid bajo la losa 260/2.2. No constan en 260/2.1 este verso y los siguientes.

⁴⁹ demolidores frívolos de un día; 260/2.2

⁵⁰ crisis 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

⁵¹ Este verso no consta ni en 260/2.1 ni en 260/2.2.

⁵² pátria que Juana de Arco defendía. 260/1.0 Rosendo Fernández

⁵³ En este verso vuelve a documentarse el borrador de 260/2.1.

⁵⁴ lanza; González Herrán y Rosendo Fernández

⁵⁵ Ordenación diferente: ya en fé y amor hermanos 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / ya en fe y amor hermanos González Herrán y Rosendo Fernández

⁵⁶ alumbra á los humanos 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / alumbra a los humanos González Herrán y Rosendo Fernández

⁵⁷ benéfica 260/2.1 260/1.0 Rosendo Fernández / González Herrán y Rosendo Fernández

Signatura: M 22-19. Inventario 14930: 121r.

“Madrigal”¹

Te dije mis penas
al pié de un granado²;
[de flores muy]
si su flor es roja³
 eran
más [lo son] tus lábios!⁴
Torné al mismo sitio⁵
 unos
despues [de diez] años⁶;
 no se estaban⁷
[n[y]i] ya [no verias]
ni⁸ florido el árbol
ni tu encantadora⁹,
ni yo enamorado!¹⁰

¹ Esta versión de “Madrigal” aparece en el *Libro de apuntes* (121r.), aunque sin título, mientras que *Himnos y sueños* sí lo presenta (260/2.0, 260/1.0 y 261/52.0), al igual que la edición de Rosendo Fernández (1997: 109).

² granado: 260/2.0 260/1.0 261/52.0 Rosendo Fernández

³ ¡si rojas sus flores 260/2.0 / ¡si rojas sus flores, 260/1.0 261/52.0 Rosendo Fernández

⁴ mucho más tus lábios! 260/2.0 260/1.0 261/52.0 / labios! Rosendo Fernández

⁵ lugar mismo 260/1.0 261/52.0 Rosendo Fernández / El poema de 260/2.0 se termina en este verso.

⁶ tras de pocos años, 260/1.0 261/52.0 Rosendo Fernández

⁷ y ya no se estaba 260/1.0 / 261/52.0 Rosendo Fernández

⁸ tan 260/1.0 261/52.0 Rosendo Fernández

⁹ tú tan bonita, 260/1.0 261/52.0 Rosendo Fernández

¹⁰ enamorado. 260/1.0 261/52.0 Rosendo Fernández

Signatura: M 22-19. Inventario 14930: 126r.-127r.

“Porvenir de la poesía”¹

C I
 ¿Porqué, [agorero] triste, profeta²,
 me dices que este siglo
 mató la poesía
 con disipar los mitos?³
 Aunque cegueis la fuente⁴,
 ancho
 no falta el [claro] río⁵,
 él buscará otro cauce
 para su curso límpido.
 Si exhausto el viajero⁶
 se tiende en el camino
 porque llegó la noche
 y están sus piés⁷ heridos,
 al despuntar la aurora
 con redoblados bríos⁸

¹ Esta composición se encuentra en el *Libro de apuntes* (126r.-127r.), si bien no aparece con el título, que es un añadido nuestro. Conocemos dos versiones de este mismo poema, presentes en *Himnos y sueños* (260/2.0 y 260/1.0). Ha sido editado por Patiño Eirín (1995: 91-92) y Rosendo Fernández (1997: 36-37), así como recogido por González Herrán (2000: 115).

En 260/2.0, 260/1.0, Rosendo Fernández y Patiño Eirín figura a continuación del título la siguiente cita:

“La nature est la grande lyre,
 “le poëte l’archet divin.”

V. Hugo.

“La nature est la grande lyre
 le poëte l’archet divin”.

V. Hugo.

260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández González Herrán

Patiño Eirín

² profeta triste, 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández / ¿Por qué profeta triste, González Herrán

³ desterrar el mito? 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández González Herrán

⁴ fuente 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández / cegueis la fuente, González Herrán

⁵ río; 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández González Herrán

⁶ viajero González Herrán

⁷ pies 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

⁸ bríos Patiño Eirín González Herrán

emprenderá la ruta
le marcó
que [señaló] el destino.
[Por eso] [Así el poeta sigue]
[Su] Jamás de los poetas
[pereceran]
se extinguirán los himnos⁹
si hoy enmudece el pájaro
es que prepara trinos.
Y cuando algunas veces
[del]su corazon¹⁰ marchito
en vez de dulces cantos
desbórdase en gemidos,
allá en el horizonte
la sombra de virgilio
le dice, como á Dante¹¹
“¡Prosigue, [hij] amado hijo!”
II
bella
[No morira el poeta]
¡Oh¹² [santa] poesía!
mientras exista el hombre¹³,
[no]
[porque] [temas]
tus frescos manantiales
no temas que se agoten.
[labra]
Porque el poeta [canta] habita¹⁴
los mundos interiores¹⁵

⁹ himnos; 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández González Herrán

¹⁰ corazón Patiño Eirín González Herrán

¹¹ Dante: 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández Patiño Eirín González Herrán

¹² Oh 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

¹³ Mientras exista el hombre 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández González Herrán

¹⁴ estudia 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández González Herrán

¹⁵ interiores; 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández González Herrán

[los sueños, la esperanza,]
[las dulces ilusiones,]
[las] [traduce] al
traduce al luminoso
lenguaje¹⁶ de los dioses¹⁷
y esperanzas¹⁸
los sueños, [la esperanza]
las dulces ilusiones,
corazon
del [la pasion] los gritos
los ecos de dolores
las dudas, las creencias¹⁹,
la vida y los amores!²⁰
En esta eterna lucha²¹
que traban las pasiones²²
con la razon²³ serena
que al fin las
[que las sufre [?]] vence noble,
como Jacob al ángel
irán los triunfadores
pidiendo a²⁴ la poesía
sus santas bendiciones!²⁵

¹⁶ language 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández

¹⁷ Diferente ordenación de los versos siguientes en 260/2.0, 260/1.0, Patiño Eirín, Rosendo Fernández y González Herrán:

del corazon los gritos /corazón Patiño Eirín / corazón los gritos, González Herrán
los ecos de dolores / dolores, González Herrán
los sueños y esperanzas,
las dulces ilusiones,

¹⁸ esperanzas, 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

¹⁹ creencias 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández González Herrán

²⁰ amores. González Herrán

²¹ En la campal batalla 260/2.0

²² pasiones 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández González Herrán

²³ razón González Herrán

²⁴ á 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

²⁵ bendiciones 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández González Herrán

Signatura: M 22-19. Inventario 14930: 131r.-131v.

Mariposa¹.

—
Con tus risas y tu correr²
niña gentil y graciosa³,
todos te van a creer....⁴
mariposa.

— —
Con tu inconstancia en querer⁵
[n]jóven⁶ linda y caprichosa,
conseguirás parecer....⁷
mariposa.

— —
[Con tu apasionado sér]
[mujer ardiente y hermosa]
[en las llamas, vas á ser....]
[si el [?] la ha de atraer]
[vas en l Dentro del]
has de caer⁸
Si en la luz [luz]
[L?] [de la llama al correr]
[dam] dama imprudente⁹
[mujer] [mujer incauta] y hermosa,
arderás
[vas a], cual suele arder...¹⁰
mariposa.

¹ Este poema se conserva en el *Libro de apuntes* (131r.-131v.), pero también en *Himnos y sueños* (260/2.0 y 260/1.0), e incluso la signatura 261/37.0 contiene la última estrofa. Señalamos las variantes contenidas en las ediciones de Patiño Eirín (1995: 78) y Rosendo Fernández (1997: 103).

² tu risa y tu correr, 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

³ graciosa 260/1.0

⁴ á creer.... 260/2.0 Rosendo Fernández / a creer..... 260/1.0 / a creer... Patiño Eirín

⁵ querer, 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

⁶ joven 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

⁷ parecer.... 260/2.0 260/1.0 Rosendo Fernández / parecer... Patiño Eirín

⁸ Con tu dejarte atraer 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

⁹ por el brillo, dama hermosa, 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

¹⁰ arder.... 260/2.0 260/1.0

—
De modo que la mujer¹¹
niña [?]
[tierna]
[coqueta, amante]
[en la infancia]
[si] en esta vida azarosa¹²
de cualquier modo ha de ser...¹³
mariposa¹⁴.

¹¹ Ay! Será que la mujer 260/2.0 / Ay! Será que la muger 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández / Ay! Y porqué la mujer 261/37.0

¹² en su existencia azarosa, 260/2.0 260/1.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández / azarosa 261/37.0

¹³ de cualquier modo, ha de ser.... 260/2.0 / de cualquier modo, ha de ser.... 260/1.0 261/37.0 Rosendo Fernández / ser... Patiño Eirín

¹⁴ mariposa 260/2.0 / mariposa? 260/1.0 261/37.0 Patiño Eirín Rosendo Fernández

No figura la fecha en el borrador del *Libro de apuntes*. [1875.] 260/2.0 / 1875. 260/1.0 Rosendo Fernández / (1875). Patiño Eirín, a continuación del título.

Signatura: 261/15.0¹

Traumbilder (Heine)
Imágenes de los sueños.

|²

Soñé un tiempo de amor y su delirio,³
de mirto y resedá, de rizos bellos,⁴
de dulces labios y de amargas frases,⁵
de tristísimo canto tristes ecos.⁶
Mucho há que con los sueños dispóse⁷
la imájen más amada de mis sueños:⁸
quedóme solo el frenesí, el delirio⁹
que en tiernas rimas exhalaba un tiempo.¹⁰
Tú, solitario cántico, me restas!¹¹
Huye tambien tras el pasado ensueño;¹²
y al encontrarlo, de mi parte ofrece¹³
á la aérea vision suspiro aéreo.¹⁴

¹ De esta composición, titulada en 261/14.1 “(Traumbilder) Imágenes de los sueños” (las comillas no figuran en el original), se conservan tres traducciones, dos de ellas contenidas en 261/14.0 (por ello subdividimos esta signatura en 261/14.1 y 261/14.2) y otra en 261/15.0, además de la localizada por Nelly Légal (1968: 84-85) en *El Heraldo Gallego* (25-5-1880: 187-188).

² No aparece en la signatura 261/14.2 ni en *El Heraldo Gallego*.

³ Soñé una vez de salvajes ardores de amor, 261/14.1

⁴ de hermosos rizos, de mirtos y resedás, 261/14.1

⁵ de dulces labios y de amargas palabras, 261/14.1

⁶ de oscuros cánticos, con melodía oscura. 261/14.1

⁷ Hace tiempo que palidecieron y se disiparon los sueños, 261/14.1 / mucho há que con los sueños dispóse 261/14.2

⁸ disipado está casi la imágen más amada de mis sueños! 261/14.1 / la imágen más amada de mis sueños; 261/14.2

⁹ No me ha quedado sinó aquel ardor salvaje 261/14.1 / quedóme solo el frenesí, el delirio, 261/14.2

¹⁰ que un tiempo derramé en tiernas rimas. 261/14.1

¹¹ Tú me quedas, abandonado cantar! Disípate tambien 261/14.1

¹² y busca la químera que ha tiempo me abandonó; 261/14.1

¹³ y cuando la encuentres, saludala de mi parte. 261/14.1

¹⁴ A las aéreas formas envío un aéreo suspiro. 261/14.1

||¹⁵

Un sueño muy extraño y temeroso¹⁶
me halagó al espantarme.¹⁷
Aún oscila ante mí, como las olas,¹⁸
y dentro el corazón, su horrible imájen.¹⁹
Era un jardín, hermoso á maravilla;²⁰
quise en él espaciarme;²¹
allí ví flores bellas, que guardaban²²
la ventura en sus cálices.²³
Gorjeaban los dulces pajarillos²⁴
alegres mil cantares,²⁵
y el rubio sol, de ardiente cabellera,²⁶
pintaba de las flores el ropaje.²⁷
Las plantas embalsaman el ambiente,²⁸
corre el aura suäve,²⁹

¹⁵ No figura en 261/14.2 ni en *El Heraldo Gallego* ni en Légal el número de esta sección.

¹⁶ Un sueño, extraordinariamente aterrador, 261/14.1 / muy extenso y temeroso *El Heraldo Gallego* Légal

Comienza la traducción publicada en *El Heraldo Gallego*, 1880, nº 384.

¹⁷ y me espantó. 261/14.1 / me alhagó al espantarme 261/14.2 / al espantarme *El Heraldo Gallego* Légal

¹⁸ Aun vacila ante mí alguna terrible imájen 261/14.1 / aun oscila ante mí, y como las olas, 261/14.2 / aún oscila ante mí, como las olas, *El Heraldo Gallego* Légal

¹⁹ y en el corazón flota salvajemente (como las olas) 261/14.1 / flota en el corazón su terrible imájen 261/ 14.2 / y allá en el corazón, su horrible imájen. *El Heraldo Gallego* / y allá en el corazón, su horrible imagen. Légal

²⁰ Érase un jardín, hermoso á maravilla, 261/14.1 / Era un jardín, hermoso a maravilla; 261/14.2 / Era un jardín, hermoso a maravilla; Légal

²¹ y allí quise de buena gana espaciarme 261/14.1 / el espaciarme; *El Heraldo Gallego* Légal

²² vi allí muchas hermosas flores, 261/14.1 / allí ví flores bellas, que me guardaban 261/14.2 / allí vi *El Heraldo Gallego*

²³ en ellas tenía mi alegría 261/14.1 / mi ventura en sus cálices. 261/14.2

²⁴ Gorgeaban los pajarillos 261/14.1 / Gorjeaban 261/14.2 *El Heraldo Gallego* / Gorjeaban Légal

²⁵ muchas regocijadas melodías: 261/14.1

²⁶ el rojo sol, rodeado de rayos de oro, 261/14.1 / y el rubio sol de cabellera de oro 261/14.2

²⁷ juntaba de varios colores la florecilla 261/14.1

²⁸ Muchos olores balsámicos exhalaban las plantas, 261/14.1

²⁹ las auras vagaban dulces y blandas 261/14.1 / suave, 261/14.2 Légal

y todo resplandece, todo rie³⁰
sus galas enseñándome.³¹
De la verde esplanada allá en el centro³²
una encina preséntase gigante:³³
atencion! ved la jóven, que en el tronco³⁴
el hacha esgrime con destreza grande.³⁵
Golpe tras golpe, el hacha manejando,³⁶
una cancion entona sin pararse:³⁷
“Luce, hierro, brilla, hierro,³⁸
y una caja pronto lábrame.³⁹
Yo entónces fuí hácia ella,⁴⁰
y “dime, dime” murmuré acercándome:⁴¹
“prodijio de belleza, dulce niña,⁴²

³⁰ y todo brillaba, todo reia, 261/14.1 / todo ríe Légal

³¹ todo me brindaba su esplendor 261/14.1

Los versos siguientes de 261/14.1 y 261/14.2 se documentan en la signatura 261/15.0 con posterioridad. Llama la atención la diferente ordenación de los mismos en las traducciones que constatamos.

³² En el centro del espacio verde 261/14.1 / De la verde esplanada en el centro 261/14.2 / De la verde esplanada allá en el centro *El Heraldo Gallego* / De la verde esplanada allá en el tronco Légal

Este verso de la signatura 261/15.0 (nº 29) se corresponde con el nº 57 de 261/14.1 y con el nº 59 de 261/14.2. En este punto nuestro trabajo se dificulta debido a la falta de coincidencia entre los testimonios localizados.

³³ se eleva una gran encina: 261/14.1 / presentase *El Heraldo Gallego*

³⁴ Y, mirad! mi muchacha maravillosamente 261/14.1 / Hola! mirad la jóven, cómo el hacha 261/14.2

³⁵ hierre con el hacha el tronco de la encina 261/14.1 / al tronco esgrime con destreza grande. 261/14.2 / el hacha esgrime con destreza grande, Légal

³⁶ Y golpe sobre golpe, y sin parar, 261/14.1 / Golpe tras golpe el hacha manejando 261/14.2 / golpe tras golpe, el hacha manejando, Légal

³⁷ ella canta un cantar y descarga el hacha; 261/14.1 / una canción entona sin pararse. Légal. Este verso es el último de la traducción contenida en Légal, aunque bien es verdad que el poema presenta una ordenación diferente a los restantes testimonios.

³⁸ Luce, hierro, brilla, hierro 261/14.1 / «Luce *El Heraldo Gallego*

³⁹ y labra pronto (aprisa, vivo) un armario de encina 261/14.1 / y una caja pronto lábrame.” 261/14.2 / «y una caja pronto lábrame.» *El Heraldo Gallego*

⁴⁰ Llegué (fuí) y me acerqué á ella, 261/14.1 / Yo entonces fui hácia ella, *El Heraldo Gallego*

⁴¹ y murmuré (dije en voz baja) “Oh, dime 261/14.1 / acercandome 261/14.2 / y «dime, dime,» *El Heraldo Gallego*

⁴² tú, dulcísima jovencita, 261/14.1 / “prodigio de belleza, dulce niña 261/14.2 / «prodigio *El Heraldo Gallego*

para quién esa caja comenzaste?"⁴³
 Y ella rápida dijo "El plazo es corto;⁴⁴
 el fúnebre ataud estoy labrándote."⁴⁵
 Y apenas lo hubo dicho,⁴⁶
 como la espuma se borró la imájen.⁴⁷

Pálidos se extendían y remotos⁴⁸
 solo estériles, secos eriales⁴⁹
 y yo, secretamente estremecido,⁵⁰
 sin saber cómo, en ellos encontrábame.⁵¹
 Un blanco bulto divisé á lo léjos⁵²
 apenas hube andado hácia delante:⁵³
 caminé más deprisa y acerquéme,⁵⁴

⁴³ ¿para quién labras el armario de encina? 261/14.1 / "para quién esa caja comenzaste? 261/14.2 / comenzaste?» *El Heraldo Gallego*

⁴⁴ (plazo)

Y ella dijo rápidamente: el tiempo es corto 261/14.1 / dijo: El plazo es corto: 261/14.2 / dijo: «El plazo es corto; *El Heraldo Gallego*

⁴⁵ y estoy labrando tu caja mortuoria! 261/14.1 / la caja mortuoria estoy labrándote." 261/14.2 / ataud estoy labrándote.» *El Heraldo Gallego*

⁴⁶ Y apenas hubo dicho esto, 261/14.1 / dicho 261/14.2 / Y apenas *El Heraldo Gallego*
⁴⁷ (deshizo)

desvaneció la imájen como la espuma 261/14.1 (sin separación, lo mismo que en 261/14.2) / imájen. *El Heraldo Gallego*

⁴⁸ Se extendían tan descoloridos, se extendían tan lejanos, 261/14.1 / se extendían *El Heraldo Gallego*

⁴⁹ y en torno solamente estériles malezas. 261/14.1 / solo esté[—] secos 261/14.2 / y eriales, *El Heraldo Gallego*

⁵⁰ yo no supe lo que me sucedía 261/14.1 (ordenación divergente en esta signatura a la que postula 261/15.0 / y yo secretamente estremecido, 261/14.2. Observamos que en la signatura 261/14.1 se coloca en primer lugar el verso 48 de las traducciones contenidas en 261/14.2 y 261/15.

⁵¹ y secretamente estremecido me hallé allí 261/14.1 / como en ellos encontrábame *El Heraldo Gallego*

⁵² Y apenas hube pasado adelante 261/14.1 / léjos *El Heraldo Gallego*. Nuevamente localizamos una ordenación diferente de los versos de la signatura 261/14.1 con respecto a 261/14.2 y 261/15.0.

⁵³ (advertí, noté)

observé una blanca franja (zona) 261/14.1 / apenas hube andado hácia delante: 261/14.2 / apenas hube pasado hácia delante; *El Heraldo Gallego*

⁵⁴ me apresuré de allí á ella, me apresuré y me detuve 261/14.1 / caminé mas deprisa y acerquéme 261/14.2 / mas de prisa y acerqueme, *El Heraldo Gallego*

y ví la bella jóven, la de ántes.⁵⁵
Con agudo azadon la blanca jóven⁵⁶
cavando está muy hondo, sin pararse;⁵⁷
apénas á mirarla me atrevia;⁵⁸
hermosa es, y pone horror no obstante.⁵⁹
La hermosa jóven, al cavar aprisa,⁶⁰
Claro pilon de mármol⁶¹
en medio de las flores levantábase,⁶²
y ví una bella jóven, que afanosa⁶³
lavaba un blanco traje.⁶⁴
Era de dulces ojos y mejillas,⁶⁵
blondos sus rizos, cual de santa imájen,⁶⁶
y al par muy conocido y extranjero⁶⁷
parecióme al mirarlo su semblante.⁶⁸
La hermosa joven, al lavar aprisa,⁶⁹

⁵⁵ y mirad! ví á la hermosa jóven 261/14.1 / la hermosa jóven, 261/14.2 / antes. *El Heraldo Gallego*

⁵⁶ Sobre el más lejano seto está la blanca jóven 261/14.1 / Con agudo azadon la blanca jóven 261/14.2

⁵⁷ cavando profundamente la tierra con la azada: 261/14.1 / hondo sin pararse; 261/14.2 / pararse, *El Heraldo Gallego*

⁵⁸ apenas me atreví otra vez á mirarla: 261/14.1 / me atrevia: 261/14.2 / apenas *El Heraldo Gallego*

⁵⁹ era tan hermosa y sin embargo era un espanto 261/14.1 / es muy hermosa, 261/14.2

⁶⁰ La hermosa joven, que se daba prisa (afanaba) 261/14.1

⁶¹ El intervalo de versos 58-85 de 261/15.0 adopta en las signaturas 261/14.1 y 261/14.2 y en *El Heraldo Gallego* un orden diferente. Concretamente remite a los versos 30-56 en 261/14.1 y 29-56 en 261/14.2.

Claro pilón de mármol Légal

⁶² En medio del campo de flores 261/14.1 / en medio de las flores levantábase 261/14.2

⁶³ Allí ví á una hermosa jóven, 261/14.1 / y ví á una bella jóven que afanosa 261/14.2 / vi *El Heraldo Gallego* / joven, Légal

⁶⁴ que celosamente lavaba un traje blanco 261/14.1

⁶⁵ Dulces las mejillas, suaves los ojos, 261/14.1 / mejillas 261/14.2

⁶⁶ una imájen de santa con rubios rizos; 261/14.1 / imájen; 261/14.2 / imágen, *El Heraldo Gallego* / imagen, Légal

⁶⁷ y conforme la miraba, la joven me parecia 261/14.1

⁶⁸ tan extranjera y tan conocida á un tiempo. 261/14.1

⁶⁹ La hermosa jóven, que se apresuraba, 261/14.1 / La hermosa jóven, 261/14.2 / jóven, *El Heraldo Gallego* / a prisa, Légal

cantaba un canto raro y admirable:⁷⁰
“corre, corre, fuentecilla,⁷¹
y bien blanco el lienzo lávame.” (1)⁷²
Yo entonces fuí hácia ella,⁷³
y “dime, dime” murmuré acercándome,⁷⁴
“prodijio de belleza, dulce niña,⁷⁵
á quién destinás ese blanco traje?”⁷⁶
Y ella me dijo rápida: “Disponte⁷⁷
presto, que la mortaja estoy lavándote.”⁷⁸
Y apénas lo hubo dicho,⁷⁹
como la espuma se borró la imájen.⁸⁰

—

Y cual por obra de un conjuro, halléme⁸¹

⁷⁰ cantaba un cántico muy admirable: 261/14.1

⁷¹ corre, corre, aguita, 261/14.1 / “Corre, corre, 261/14.2 / «corre, *El Heraldo Gallego* / « corre, Légal

⁷² lávame bien el lienzo.” 261/14.1 / y bien blanco el lienzo lávame” 261/14.2 / lávame.» *El Heraldo Gallego* / y bien blanco el lienzo lávame ». Légal

En 261/15.0 aparece la indicación (1); una nota a pie de página anuncia que “El mismo cambio de metro se halla en el orijinal aleman, en los tres cantares que supone el poeta cantaba la vision”. En *El Heraldo Gallego* igualmente figura una llamada (1): Este mismo cambio de metro en la cancion se encuentra en el original aleman.

⁷³ Fuí y me acerqué á ella 261/14.1 / fuí hacia ella 261/14.2 / fuí hacia ella, Légal

⁷⁴ y murmuré Oh, dime 261/14.1 / y “dime, dime” murmuré acercándome, 261/14.2 / y «dime, dime,» murmuré acercándome *El Heraldo Gallego* / y «dime, dime, murmuré’ [sic] acercándome Légal

⁷⁵ tu, admirablemente hermosa, dulce jóven, 261/14.1 / prodigio 261/14.2 Légal / «prodijio *El Heraldo Gallego*

⁷⁶ para quienn es ese blanco traje? 261/14.1 / ¿á quien destinás ese blanco traje? 261/14.2 / «¿á quien destinás ese blanco traje?» *El Heraldo Gallego* / ¿A quién destinás ese blanco traje? » Légal

⁷⁷ Y ella dijo rápidamente “Disponte luego, 261/14.1 / Y ella me dijo rápida “Disponte 261/14.2 / «Disponte *El Heraldo Gallego* / rápida : « disponte Légal

⁷⁸ te estoy lavando la mortaja 261/14.1 / luego, que la mortaja estoy lavándote.” 261/14.2 / presto; que la mortaja estoy lavándote.» *El Heraldo Gallego* / presto; que la mortaja estoy lavándote. » Légal

⁷⁹ Y apenas hubo dicho esto 261/14.1 / Y apenas lo hubo dicho, 261/14.2 *El Heraldo Gallego* Légal

⁸⁰ como la espuma se deshizo el sueño. 261/14.1 (sin separación) / como la espuma se borró la imájen. 261/14.2 (sin separación) / imájen. *El Heraldo Gallego* / como la espuma se borró la imagen. Légal

⁸¹ Y encantado me hallé presto 261/14.1 / Y cual por obra de un conjuro, halléme 261/14.2

en un bosque oscurísimo y salvaje;⁸²
 yo meditaba atónito, y al cielo⁸³
 los árboles se erguían seculares.⁸⁴
 Atención! que se escucha en lontananza⁸⁵
 de hachazos resonar el eco mate,⁸⁶
 la desierta espesura cruzo aprisa,⁸⁷
 hasta llegar á un claro entre los árboles.⁸⁸
 [—] un canto raro y admirable.⁸⁹
 [—] azada, aguda y fuerte,⁹⁰
 y una cueva pronto ábreme.⁹¹
 Yo entonces fuí hácia ella,⁹²
 y “dime, dime” murmuré acercándome⁹³
 “prodijio de belleza, dulce niña,⁹⁴
 qué significa el hoyo que aquí abres?⁹⁵

⁸² en una árida, salvaje floresta. (selvas) 261/14.1 / en un bosque oscurísimo y salvaje, 261/14.2

⁸³ yo me hallaba atónito, y meditaba y meditaba 261/14.1 / Yo meditaba atónito y al cielo Légal

⁸⁴ los árboles se elevaban hasta el cielo, 261/14.1 / los árboles se erguían seculares 261/14.2 / los árboles se erguían seculares *El Heraldo Gallego* Légal

⁸⁵ Y ¡on! qué sordo, (mate) eco (ruido,) 261/14.1 / atención! *El Heraldo Gallego* / ¡ Atención ! que se escucha en lontananza Légal

⁸⁶ como ruido (retumbar) lejano de golpes de hacha 261/14.1 / de hachazos resonar el eco mate: 261/14.2 / mate: *El Heraldo Gallego* Légal

⁸⁷ me adelanto aprisa a través del bosque y la soledad, 261/14.1 / cruzó aprisa *El Heraldo Gallego* / aprisa Légal

⁸⁸ y llego á un sitio libre (franco) 261/14.1 / árboles 261/14.2 / hasta llegar a un claro entre los árboles. Légal.

261/15.0 no nos ofrece los versos siguientes, puesto que ya los ha documentado con anterioridad. Para que vuelvan a coincidir las versiones de la signatura 261/14.0 con 261/15.0 hemos de esperar a «cantaba un canto raro y admirable:». En este aspecto encontramos más similitudes entre 261/15.0 y la redacción de 261/14.1, situada en la parte izquierda del manuscrito.

⁸⁹ cantaba un cantar enteramente sorprendente. 261/14.1 / cantaba un canto raro y admirable: 261/14.2 *El Heraldo Gallego*

⁹⁰ “azada, azada, aguda y larga, 261/14.1 / “cava, azada, aguda y luenga, 261/14.2 / «cava, azada, aguda y fuerte, *El Heraldo Gallego*

⁹¹ “cava una fosa honda y profunda”! 261/14.1 / “y una fosa 261/14.2 / ábreme.» *El Heraldo Gallego*

⁹² [—] y me [—] á ella 261/14.1 / Yo entonces fuí hácia ella 261/14.2

⁹³ y murmuré: oh, dime 261/14.1 / y «dime, dime» murmure *El Heraldo Gallego*

⁹⁴ tú dulcísima, hermosa jóven, 261/14.1 / prodigio 261/14.2 *El Heraldo Gallego*

⁹⁵ qué significa esa fosa aquí? 261/14.1 / qué significa el hoyo que aquí abres? 261/14.2 / «que significa el hoyo que aquí abres?» *El Heraldo Gallego*

Y ella rápida dijo “Tente, espera,⁹⁶
 porque tu helada fosa he de cavarte.”⁹⁷
 Y apenas lo hubo dicho,⁹⁸
 como la espuma se borró la imágen.⁹⁹
 Y al mirar yo la fosa¹⁰⁰
 sentí un escalofrío penetrante,¹⁰¹
 me hundí en la negra noche del sepulcro...¹⁰²
 y vine á despertarme.¹⁰³

III¹⁰⁴

Mi propia imágen en vision soñada¹⁰⁵
 ví á veces, que de gala se vestía,¹⁰⁶
 y blanco puño y negro frac lucía,¹⁰⁷
 y al lado ví tambien mi dulce amada.¹⁰⁸
 Preguntábale yo “Sois desposada?”¹⁰⁹
 Me congratulo, predilecta mia!”¹¹⁰

⁹⁶ Y ella dijo rápidamente: “Estate tranquilo, 261/14.1 / dijo: “Tranquilízate, 261/14.2 / dijo: *El Heraldo Gallego*

⁹⁷ te he cavado una helada fosa” 261/14.1 / cavarte.» *El Heraldo Gallego*

⁹⁸ Y al decir esto la hermosa jóven, 261/14.1 / Y apenas lo hubo dicho, 261/14.2 / Y apenas lo hube dicho, *El Heraldo Gallego*

⁹⁹ se abrió la fosa profunda. 261/14.1 / como la espuma se borró la imágen. 261/14.2

¹⁰⁰ Y conforme yo miré á la fosa, 261/14.1 / fosa, 261/14.2 *El Heraldo Gallego*

¹⁰¹ una fria ráfaga me horripiló 261/14.1 / sentí un escalofrío penetrándome; 261/14.2

¹⁰² y en la oscura noche de la tumba 261/14.1 / me hundí en la negra noche del sepulcro.... 261/14.2

¹⁰³ me precipité, caí... y desperté. 261/14.1

En este verso termina la composición contenida en *El Heraldo Gallego*.

¹⁰⁴ 3 261/14.1. En 261/14.2 no figura ningún signo que indique que a continuación viene la sección tercera.

¹⁰⁵ En el nocturno sueño me he visto frecuentemente á mí mismo 261/14.1

¹⁰⁶ con negro frac de gala y chaleco de seda, 261/14.1 / ví á veces, que de fiesta se vestía: 261/14.2

¹⁰⁷ puños en las manos, como si fuese á la fiesta, 261/14.1 / y blanco puño y negro frac lucía, 261/14.2

¹⁰⁸ y delante de mí estaba mi amada, dulce y cara 261/14.1

¹⁰⁹ Me incliné y dije: “Sois desposada? 261/14.1 / Preguntábale yo: “¿Sois desposada? 261/14.2

¹¹⁰ Ha, ha! me congratulo, predilecta mia 261/14.1. Observemos que en esta variante para reflejar la risa Pardo Bazán recurre no a la forma que escogería comúnmente un hablante de español («ja, ja»), sino que opta por la onomatopeya francesa: «ha, ha».

Mas casi la garganta me oprimia¹¹¹
mi voz burlona, irónica, afectada.¹¹²
E inundaron amargas, presurosas,¹¹³
los ojos de mi bien olas de llanto¹¹⁴
en que anegarse su figura veo.¹¹⁵
Ojos, dulces estrellas amorosas,¹¹⁶
aunque despierto me mentísteis tanto¹¹⁷
y dormido tambien, con gusto os creo!¹¹⁸

¹¹¹ Pero casi me comprimió el gaznate 261/14.1 / casi la garganta me oprimia 261/14.2

¹¹² el prolongado, afectado y frio acento 261/14.1 / afectada 261/14.2

¹¹³ Y amargas lágrimas repentinamente saltaron 261/14.1 / E inundaron amargas, presurosas 261/14.2

¹¹⁴ de los ojos de la amada, y en las ondas de llanto 261/14.1

¹¹⁵ encantadora, seductora

casi se desvaneció la cara imagen. 261/14.1. Quizás sea más pertinente el adjetivo «encantadora».

¹¹⁶ (pías

O dulces ojos, cándidas estrellas de amor, 261/14.1. Preferimos el adjetivo «cándidas», que a nuestro modo de ver se adecua en mayor medida al contexto.

¹¹⁷ aunque frecuentemente me mentís estando despierto 261/14.1

¹¹⁸ y tambien en sueños, os creo aun de buen grado! 261/14.1. En este preciso verso termina la traducción de las signaturas 261/14.2 y 261/15.0, las cuales abarcan las tres primeras partes del poema de Heine. Sin embargo, la signatura 261/14.1 muestra además las partes 5 y 6 del original alemán de forma completa, e incluso los dos primeros versos de la sección séptima.

Signatura: 261/19.0

“Lozana juventud”¹

[Lo recuerdo tan bien!]

Lozana² juventud, por cuyas venas
ardiente sangre corre,
y que aún no deshojaste tus alegres
tempranas ilusiones;
tú, que del porvenir miras abiertos
los anchos horizontes
y que algun día rendirás de frutos
cual hoy de bellas flores,
á tí sola el poeta pensativo,
dirije sus canciones,
puesto que en tí tan solamente alientan
los ideales nobles.
Cuando el poeta al corazón del siglo
la atenta mano apoye,
oh juventud! te sentirá que lates
en sus febriles golpes;
te sentirá como la brisa pura
que ensancha los pulmones
y el enfermo espirante³, en su agonía,
con hondo afán recoge;
te sentirá, como el calor süave
que por los miembros corre
cuando el rayo del sol desgarrar el velo
de la aterida noche!

¹ El epígrafe es obra nuestra en virtud del primer verso y del contenido del poema.

² Eliminación de «La recuerdo tan bien!». Este verso heptasílabo presidía la composición. Quizás ha sido sustituido por uno endecasílabo debido a los parámetros constructivos del poema, sostenido en la combinación sucesiva de un endecasílabo y de un heptasílabo. O tal vez a doña Emilia no le pareció pertinente incluir una exclamación tan melancólica al comienzo de la obra.

³ Confusión entre las grafías ‘s’ y ‘x’. Deducimos que el término adecuado es «expirante».

Signatura: 261/19.0

“Oh Juventud!”¹

Oh Juventud! los años tras los años
van asaltando al hombre,
y le roban vigor y gallardía
y hasta sentidos róbanle;
pero á ejemp[ll]lo² del rey de la floresta,
del poderoso roble,
que perdidas las hojas, rica sávia
dentro del tronco esconde,
asi cuando la fé nos ilumina
con vívidos fulgores,
pudiera envejecer el frágil cuerpo:
el alma es siempre jóven.
El alma, á quien el tiempo no despoja
de sus preciados dones,
antes bien, ayudado de la muerte
la angosta cárcel rompe,
el alma con la fé preservaremos
de senectud innoble,
como de la infección al cuerpo guardan
la mirra y el aloe.
Mucho más que el embate pasajero
de férvidas pasiones,
tema la juventud la indiferencia
que enerva y que corrompe³:
la pasion es la fiebre, y es posible
que la salud recobre;
pero es la indiferencia lento cáncer
que las entrañas roe.
Ved al indiferente fatalista

¹ Escogemos este título en función del primer verso del poema.

² En «ejemplo» la autora inicialmente incrusta ‘ll’ tras ‘p’, despiste subsanado con posterioridad.

³ Parecen dos puntos.

cual anda, duerme y come;
es criatura racional y libre,
pero sólo en el nombre.
Si pretendemos alumbrar un punto
sus ojos de mïope,
 “yo nada puedo hacer”... yo nada valgo...
yo nada soy” responde
 ¡Así se olvida que formó y mantiene
el Hacedor del orbe
con átomos de arena el occéäno
con polvo el ancho monte!
acaso
Tú [á dicha], juventud, que el egoismo
por dicha no conoces;
tú que aún no olvidaste de la infancia
las castas oraciones
eres quizás la destinada hueste
que junta Dios y escoge
para fundir la sociedad caduca
de tu entusiasmo al choque

Signatura: 261/20.0

“Del alma del poeta”¹

Del alma del poeta
el mundo es heredero;
[tambien hereda el]
[que presa son del] [aura]
tambien guardó el espacio
del ave los gorgéos.
Y [así] puedan, del espíritu
amigos y maestros,
brillando allá en la cima
con resplandor eterno.

¹ El título de la composición no aparece en el manuscrito. Fundamentamos esta elección en el verso inicial.

Signatura: 261/26.0

Á un ave de paso

—
Donde ocultas tu nido? Donde se esconde
la cárcel de tu dicha? Contesta: donde?

[el]

[El rastro] [cruzas por el espacio como] [un es]

[Como una flecha cruzas sobre]

Cruzas como saeta sobre mi techo

y no quieres posarte sobre mi [techo [?]] pecho.

No obstante, pajarillo, tú bien lo sabes

aquí dentro se ocultan dolores graves

[p] Posa un momento

para que yo te diga cómo los siento.

Escucha, ave de paso: Soy un poeta,

[de indócil fantasía, de mente inquieta.]

[Quisiera ver] [Quisiera paz y amores]

[Quisiera acá en el mundo,]

[alma que] y el

de indócil fantasía, de mente inquieta.

En mi anhelo, que toca

[En mi insaciable anhelo] ya en desvarío,

[nada me satisface] no hay nada que me alhague ya en torno mio.

Más desasosegado que tú, quisiera

cruzar con vuelo rápido por otra esfera.

dejar el mundo

Signatura: 261/26.¹

<p> [Ante un] Á un abanico. Dije primoroso [dó la] de afiligranado nácar, matizado de bello color [dó en lindo paisaje] [que] [en ese par] [de vitela fina] [de fina vitela] en cuya vitela toda melindrosa [con melindre y rosa [?]] [la] zagala graciosa [brinda fresca rosa] saluda al pastor; [zagala á pastor] por cuya [en cuya] varilla [como] nieve [calada] frágil como [espuma] [jinútil] tu estuche de mano arabesco leve corre en derredor; [en cuyas] [en cuy] en cuyo contorno un borde de pluma cual flota [como] espuma al soplo menor; juguete hechicero </p>	<p> Si yo te cojera] [hiciérate] [añicos] Si [acaso el hastío] [mi marco moviese] y [yo te cojiese] [Si cuando en la siesta] [me rinde el] estío [Si] [e]En tardes de [siesta] [cuando languidece] [en h] [en horas perdidas,] [todo, y enmudece] [cuando] [cuando languidece] [todo] cuando languidece todo, y ya fallece sedienta la flor entreabriera si yo [te espera] [calada] frágil como [espuma] [jinútil] tu estuche de mano aplacara acaso ¿[podrías acaso] contigo el calor? tesoro ¡Inútil [riqueza] belleza ficticia! tu blanda caricia no [toma [?]] [no] [basta] el valor; mi mano impaciente </p>
--	--

¹ La complicada disposición de este poema salta a la vista. Hemos intentado respetar en lo posible, como venimos haciendo a lo largo de todo el trabajo, la solución escogida por la autora.

de débiles manos, trocara en
de brazos livianos, [hiciérate añicos]
[de f] sin fuerza y vigor,
[como no te rom]
[como] [yo tú] [quédate en la caja]
queda en el estuche [Alhaja preciosa]
de raso cambiante
[que de raso] [opulento]
que fiel vigilante
guarda tu primor.

BIBLIOGRAFÍA

- Axeitos Valiño, Ricardo & Carballal Miñán, Patricia (2005): «Algunhas notas acerca da poesía de Emilia Pardo Bazán», *La Tribuna. Cadernos de Estudos da Casa-Museo Emilia Pardo Bazán*, núm. 3: 211-238.
- Blecua, Alberto (1990): *Manual de crítica textual*, Madrid, Castalia.
- Díaz Larios, Luis F. (1988): «Víctor Balaguer / Emilia Pardo Bazán: páginas inéditas», *Anales de la Literatura Española*, VI: 205-215.
- González Herrán, José Manuel (2000): «Una “romántica rezagada”: la poesía juvenil inédita de Emilia Pardo Bazán (1865-1875)», *Romanticismo 7. La poesía romántica. Actas del VII Congreso* (Nápoles, 23-25 de marzo de 1999), Bologna, Centro Internacional de Estudios sobre Romanticismo Hispánico - Istituto Italiano per gli Studi Filosofici: 107-124.
- _____, & Rosendo Fernández, María Sandra (2001): «Emilia Pardo Bazán: diez poemas inéditos de su viaje por Europa en 1873», *Homenaje a Benito Varela Jácome*, edición de Ángel Abuín González, Juan Casas Rigall & José Manuel González Herrán, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela: 235-253.
- Hemingway, Maurice (1993): «Zorrilla and Pardo Bazán: Two Poetic Tributes and Two Unhappy Encounters», *José de Zorrilla: Centennial Readings*, edición de Richard A. Cardwell & Ricardo Landeira, Nottingham, University of Nottingham Press: 133-146.
- _____, (1996): *Emilia Pardo Bazán. Poesías inéditas u olvidadas*, Exeter, University of Exeter Press.
- Légal, Nelly (1968): «Contribution à l'étude de Heine en Espagne, Emilia Pardo Bazán critique et traductrice de Henri Heine», *Annales de la Faculté de Lettres et Sciences Humaines de Nice*, núm. 3: 73-85.
- Montero Padilla, José (1953): «La Pardo Bazán, poetisa», *Revista de Literatura*, III: 363-383.
- Odriozola, Antonio (2-6-1968): «La “Descripción de las Rias Bajas”, obra juvenil de Emilia Pardo Bazán», *Faro de Vigo*: 19.
- Pardo Bazán, Emilia (4-1-1909): *La Ilustración Artística*, nº 1410: 26.
- _____, (1973): «Apuntes autobiográficos», *Emilia Pardo Bazán. Obras Completas*, edición de Harry L. Kirby, Madrid, Aguilar, tomo III: 698-732.
- _____, (1996): *Emilia Pardo Bazán. Poesías inéditas u olvidadas*, edición de Maurice Hemingway, Exeter, University of Exeter Press.
- _____: *Libro de apuntes*, Signatura M 22-19, Inventario 14930, Ms. 687 (Fundación Lázaro Galdiano, Madrid).

- _____: *Álbum de poesías*, Signatura M 23-14, Inventario 15333, Ms. 709 (Fundación Lázaro Galdiano, Madrid).
- _____: Fondo de Poesías Emilia Pardo Bazán (Signaturas 260/ y 261/, Real Academia Galega, A Coruña).
- Paredes, Juan (1989): «Los inicios literarios de una escritora: dos obras desconocidas de Emilia Pardo Bazán», *Estudios sobre "Los Pazos de Ulloa"*, Marina Mayoral (coord.), Madrid, Cátedra: 175-188.
- Patiño Eirín, Cristina (otoño de 1995), «Algunos poemas inéditos de Emilia Pardo Bazán. Nota y Edición», *El Extramundi y los Papeles de Iria Flavia*, núm. 3: 71-92.
- Rosendo Fernández, María Sandra (1997): «*Himnos y sueños*, libro de poesías inéditas de Emilia Pardo Bazán. Edición, estudio y notas», Memoria de Licenciatura dirigida por el Prof. José Manuel González Herrán Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.
- Saralegui y Medina, Leandro (1886): *Galicia y sus poetas. Poesías escogidas de autores gallegos contemporáneos*, Ferrol, Establecimiento Tipográfico de Ricardo Pita [1871, 1ª edición].
- Serrano Castilla, Francisco (1954): «Una oda, muy poco conocida, de la Pardo Bazán», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXIX: 103-115.
- Yeves Andrés, Juan Antonio (1998): *Manuscritos españoles de la Biblioteca Lázaro Galdiano*, Madrid, Fundación Lázaro Galdiano, tomo I: 448-453, 505-508.



Emilia Pardo Bazán, de nova, con dúas mulleres descoñecidas.
Arquivo da Real Academia Galega.